



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. x. Del agradecimiento por la gracia de Dios.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

del arbol de la vida.

8 Dãse tãbien la consolaciõ divina, para que el hombre sea mas fuerte para sufrir las adversidades. Y tambien le sigue la tentaciõ, porque no se ensobervezca del bien. El demonio no duerme, ni la carne està aun muerta: por esto no cesses de aparejarte para la batalla: a la diestra, y a la siniestra estàn los enemigos, que nunca descansan.

CAPITVLO X.

Del agradecimiento por la gracia de Dios.

1 **P**ara q̄ buscas descanso, pues naciste para el trabajo? Dis-
ponte para la paciencia, mas que
para esperar consolacion: a llevar
Cruz, mas que a tener alegria. Que
hom-

hombre del mundo no tomara
buena gana el consuelo, y alegria
espiritual, si siempre la pudiesse te-
ner? Porque las consolaciones espi-
rituales exceden a todos los plae-
res del mundo, y a los deleytes de
la carne. Porque todos los deleytes
del mundo, ò son torpes, ò vanos,
mas los deleytes espirituales, solo
son alegres, y honestos, engendra-
dos de las virtudes, è infundidos de
Dios en los coraçones limpios. Mas
no puede ninguno vsar continua-
mente destas consolaciones divinas
como quiere: porque el tiempo de
la tentacion pocas vezes cessa.

2. Muy contraria es à la sobe-
rana visitacion la falsa libertad del
anima, y la confiança de si. Bien ha-
ze Dios, dando la gracia de la con-

so-

folacion: pero el hombre haze mal, no atribuyendolo todo à Dios, ha-ziendole gracias. Y por esto no son mayores en nosotros los dones de la gracia, porque somos ingratos al Hazedor, y no lo atribuimos todo a la fuente original. Porque siempre se deve gracia al que dignamente es agradecido: y se quita al soberbio, lo que se suele dar al humilde.

3 No quiero consuelo, que me quite la compuncion, ni cõtemplar lo que me ocasione soberbia: pues no es santo todo lo alto, ni todo lo dulce bueno, ni todo deseo puro, ni todo lo que amamos agradable a Dios. De grado admito yo la gracia, que me haga mas humilde, y temeroso, y me disponga mas a renũciarme a mi. El enseñado cõ el don

de

de la gracia, y avisado con el escarmiento de averla perdido, no osar atribuirse a si bien alguno, antes confessarà ser pobre, y desnudo. Dirà a Dios, lo que es de Dios, y atribuyete a ti lo que es tuyo: esto es, dá gracias a Dios por la gracia, y solo a ti te atribuye la culpa, y conoce que por la culpa te es devida justamente la pena.

4 Ponte siempre en lo mas baxo, y te daràn lo alto; porque no està lo muy alto sin lo mas baxo. Los Santos, que son grandes para con Dios, para consigo son pequeños; y quanto mas gloriosos, tanto en si mas humildes. Los llenos de verdad, y de gloria celestial, no son codiciosos de gloria vana. Los que están fundados, y confirmados en Dios,

en

en ninguna manera pueden ser sobervios. Y los que atribuyen á Dios todo quanto bien reciben, no buscan ser alabados vnos de otros: mas quieren la gloria que de Dios solo viene, y desean que sea Dios glorificado sobre todos, en si mismo, y en todos los Santos, y siempre tienen esto por fin.

5 Sè pues agradecido en lo poco, y seràs digno de recibir cosas mayores. Ten en mucho lo poco, y lo mas despreciado por singular dõ. Si miras à la dignidad del Dador, ningun don te parecerà pequeño, ò vil: por cierto no es poco lo que el soberano Dios dà. Y aunque dà penas, y açotes, se lo devemos agradecer, que siempre es para nuestra salvación todo lo que permite que

NOS

nos venga. El que desea conservar la gracia de Dios, agradezcale la gracia que le ha dado, y sufra con paciencia, quando le fuere quitada. Haga oracion continua, para que sea restituida, y sea cauto, y humilde, porque no la pierda.

CAPITVLO XI.

Quan pocos son los que aman la Cruz de Christo.

IESV Christo tiene agora muchos amadores de su Reyno celestial, mas muy poquitos que llevan su Cruz. Tiene muchos que desean el consuelo, y muy pocos que quieren la tribulacion. Muchos compañeros halla para la mesa, y pocos para la abstinencia. Todos quieren

go-